

de mil setecientos noventa y cuatro.—Yo  
EL REY.—*Manuel Godoy.*

NÚMERO 23.

*Bando de 15 de Diciembre de 1795, publican-  
do la real cédula y real orden de 4 de  
Noviembre de 1791 y 18 de Mayo de 1795,  
sobre que los testadores puedan nombrar conta-  
dores y partidores de las herencias que  
dejen.*

Don Carlos, por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, de las y tierra firme del mar Océano, archiduque de Austria, duque de Borgoña, de Brabante y de Milan, conde de Absburg, de Flandes, Tirol y Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina etc. A los de mi consejo, presidentes, y oidores de mis audiencias, y chancillerías, alcaldes, alguaciles de mi casa y corte, y á todos los corregidores, asistente, gobernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros cualesquiera jueces, justicias, y personas de otros mis reynos, así de realengo como de señorío, abadesgo y órdenes, tanto los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante: Sabed: que con el fin de evitar que el caudal de los pupilos y huérfanos se disipase en diligencias judiciales, y en costas que por lo comun causaban los llamados padres generales de menores y defensores de ausentes, cuyos oficios por grayosos, se han consumido en muchos pueblos del reino, adoptó el mi consejo el medio de conceder permiso á los testadores que lo han solicitado, para que luego que fallezcan formen los aprecio, cuentas y parti-

ciones de sus bienes, los albaceas, tutores, ó testamentarios que señalan, como sujetos imparciales, íntegros, y de su total confianza, cumpliendo despues dichos testamentarios con presentar las diligencias ante la justicia del pueblo para su aprobacion, y que se protocolicen en los oficios del juzgado del juez ante quien se presentan. Consiguiente á estas providencias, y habiéndose promovido expediente en mi chancillería de Granada, sobre la particion de los bienes que quedaron por fallecimiento de un vecino de la ciudad de Córdoba, declaró aquel tribunal que el contador de cuentas y particiones en ella no debia intervenir en la de la disputa; y de sus resultas, el dueño de estos oficios, D. Damian de Castro y García, vecino de la misma ciudad, me representó que por estas disposiciones se hallaba despojada de la formacion de cuentas y particion entre menores, y demas que le pertenecia por su título; con cuya atencion solicitó entre otras cosas, me siryese declarar no debian obstar dichas providencias al ejercicio, uso y facultades de su título. Esta representacion la mandé remitir al mi consejo para que me espusiese su parecer; y visto en él, y consultado el asunto con mi real persona, he venido en declarar no haber lugar á las pretensiones de D. Damian de Castro y García, y quiero que esta providencia sea extensiva, y sirva de regla general para iguales casos en que los contadores de cuentas y particiones á pretesto de las facultades concedidas en sus títulos, soliciten privar á los testadores de las que tienen para nombrar partidores ó contadores que dividan las herencias entre los hijos menores; cuya libertad debe conservarse á los testadores, pues lo contrario seria de mucho perjuicio á la causa publica. Por tanto, os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones, veais la expresada real resolucion, y la guardéis y cumplais, y hagais guardar, cumplir y ejecutar en los casos que ocurran, sin contravenirla, ni